

EVANGELIO

Es más importante la meta a la que queremos llegar, que nuestra situación actual. Pero para alcanzar la plenitud es preciso caminar, moverse. Jesús nos indica el camino para la felicidad, la santidad, la plenitud de vida.

SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS

TEXTO DEL EVANGELIO

Mt 5, 1-12

Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. 2 Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

"Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Felices los afligidos, porque serán consolados.

Felices *los pacientes*, porque *recibirán la tierra en herencia*.

Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí.

Alérgense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

MAPA DE LA FELICIDAD

“Felices quienes llegan a la meta...”

Es más importante la meta a la que queremos llegar, que nuestra situación actual. Pero para alcanzar la plenitud es preciso caminar, moverse. Jesús nos indica el camino para la felicidad, la santidad, la plenitud de vida.

Esta semana hemos celebrado la **Solemnidad de Todos los Santos** y por lo tanto los textos que se leen son especiales. De manera particular, el evangelio es tomado de Mateo (Capítulo 5 versículos del 1 al 12) en el discurso que reporta las primeras palabras de Jesús dirigidas a la gente.

Se trata de las **bienaventuranzas**. Y conviene hacer algunas aclaraciones que nos ayuden a entender el texto. La palabra griega que se utiliza (*makairoi*) se puede traducir como “bienaventurados”, “felices”, “dichosos”. Puede ser una nota técnica, pero en realidad es una invitación a mirar el contenido de esta palabra: **Jesús quiere personas felices**, contentas, plenas, que vivan su vida y su fe en plenitud.

De hecho, el **tema de la felicidad** ha ocupado a todos los hombres. No hay quien desee la insatisfacción, no hay quien, en su sano juicio, rechace la felicidad.

El problema es que **cada quien pretende encontrarla en un lugar diferente**. Sin entrar en cuestiones filosóficas, constatamos un hecho: la felicidad no depende de manera directa del dinero, del poder, del prestigio. Encontramos en nuestra vida a personas con poca salud o sin dinero que irradian felicidad. Pero no es que sean felices por sus carencias, sino porque el secreto de su felicidad se encuentra en otro lado. Así mismo encontramos a muchas personas que gozan de perfecta salud o que tiene abundancia de bienes, posición social... y que son tremadamente infelices.

¿Qué dice entonces Jesús? Una manera de leer estas bienaventuranzas es pensando en la segunda parte de cada una de las frases: Es feliz el que posee el Reino de Dios, es feliz el que es consolado, es feliz el que posee la tierra... y así para cada una de estas afirmaciones. Pero para llegar a la segunda parte, es preciso **vivir con actitudes renovadas**. Sólo quien es pobre de espíritu puede entender los secretos del Reino. Es feliz el que recibe consolación, no el que vive afligido; es feliz es que ve a Dios, y sólo lo puede ver quien tiene el corazón limpio; es feliz el que posee la tierra, pero para eso se necesita mansedumbre (de hecho en un pleito quien domina la situación es el que permanece en calma... nunca pierde la felicidad).

Encontrando el camino para la felicidad

La fiesta de Todos los Santos nos invita a llegar a la plenitud. Recordamos hoy a todos los que sin estar en un altar, han alcanzado la plenitud de la vida cristiana. Mi papá, un apóstol de la fe, decía: “Sean santos, aunque no sean de altar”. Jesús propone el modelo: la felicidad en la vivencia de los valores del Reino.

Revisemos nuestra vida, para ver en qué parte del mapa nos encontramos: a la izquierda son quienes se quedan en el punto de partida, a la derecha quienes llegan a la meta. ¿Dónde estás?

En el punto de arranque...

quién está lleno de sí mismo
quién se queda en la aflicción
quién se sirve de la violencia
los que se quedan deseando un mundo mejor
...



FELIZ...

quién pone su confianza en Dios
quién encuentra consolación
quién es paciente y no pierde el control
quién vive con actitudes renovadas?
Quién descubre la presencia de Dios en todo y en todos
quién experimenta misericordia
quién es llamado llamados hijo de Dios

Pongámonos a buscar “santos” en nuestro tiempo,

personas viven de acuerdo a estos principios, que son felices, que viven en plenitud su vida...

Cada uno de nosotros debe decidir si se queda a medio camino, lleno de orgullo, sufriendo, afligido, ciego, con hambre y sed... o sigue camino para llegar a la meta. Mi papá, un

FECHA:	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
Solemnidad de Todos los Santos	Citas: Mt 5,1-12	<p>El discurso inaugural de Jesús nos dice claramente que la propuesta del Reino es una propuesta de felicidad, de plenitud.</p> <p>Propone felicidad, pero para llegar allá es preciso vivir de acuerdo a ciertos valores y actitudes que nos permiten pasar de una situación de insatisfacción, de sufrimiento, a una de plenitud</p>	Poner imágenes de movimiento de una carrera para simbolizar lo que debemos hacer para alcanzar la meta	Buscar personas que sean felices, dialogar con ellas, descubrir sus secretos para la felicidad	Preguntarse a nivel persona con cual de las bienaventuranzas me identifico... en donde tengo que caminar.

